LAS 12

21.11.03.
AÑO 6.
N°293

Mundo teen, el reino de los estereotipos de género
La androginia de Marlene Dietrich
La ambición de Catherine Zeta-Jones



25 DE NOVIEMBRE día internacional contra la **violencia hacia las mujeres.** Entrevista exclusiva con Romina Tejerina, la joven jujeña detenida por matar al bebé que gestó cuando fue violada.

La espera de Romina

A lo largo de este año el reclamo por la libertad de **Romina Tejerina** –como el de la mendocina Claudia Sosa, presa por matar a su marido golpeador– se ha coreado como una consigna para hacer visible la violencia contra las mujeres y los efectos de una Justicia sexista. La joven, que cumplió 20 años en el penal en el que está detenida, fue violada por un vecino, ocultó su embarazo y, desesperada, terminó matando a su hija en el momento del parto. Esta es su voz, ésta es su historia.

POR MARTA DILLON, DESDE JUJUY

Si yo te pido un favor, vos me lo vas a hacer?

–Claro.

–¿Pero seguro, seguro?

–...

–Quisiera tener unas buenas toallitas, ¿me podés traer? Porque me parece que me está por venir y acá no tengo nada, ni siquiera venden...

Romina Tejerina se apura a hacer el pedido inclinando un poco la cabeza, dejando que el pelo lacio y renegrido le cubra la mitad de la cara, como si así pudiera ocultarse de la mirada de la mujer de uniforme y labios pintados que le dice que ya está, que ha sido suficiente, se acabó el tiempo de la visita.

–Una sola vez me vino desde que pasó todo y ahora me parece que de nuevo. Mejor ¿no? –dice, con ese modo tan del norte de reservar una duda al final de cualquier afirmación.

Antes, Romina había pedido sanguchitos o galletitas dulces, que es lo que le gusta comer. Dulce de leche tiene, dice, se lo trajo su "papi" una de las pocas veces que la visitó en los nueve meses que lleva detenida en la Unidad 3 del Servicio Penitenciario de Jujuy, La Granja, como conocen en la ciudad de San Salvador al penal de mujeres. Ese lugar que hasta antes de conocer por dentro ella pensaba que era un camping. Dice que su papá la había amenazado alguna vez, por cualquier cosa, que era en La Granja donde iba a terminar. "Y qué tonta ¿no?, no me imaginaba que La Granja era la cárcel." Mucho menos que desde ese encierro iba a soñar con las noches de baile junto a su hermana Erica como si el paraíso la visitara cuando duerme.

Está ansiosa con las novedades de su cuerpo, la última menstruación la tuvo en junio, cuando cumplió 20 años, cinco meses después de haber sido detenida, un día tan triste que hasta pensó que era posible "cortarse", como vio que hacían sus compañeras para que las saquen del penal, aunque sea durante ese breve paseo al hospital donde les cosen las heridas, enmiendan el grito del cuerpo, el único que parece tener el poder de abrir las rejas, aunque sea fugazmente.

–Lo pensé, pero no lo hice, porque después entrás ya con la mala conducta, perdés puntaje y yo no quiero eso. Aunque ahora me dicen que se me está pegando la reja. Me lo dicen cuando lloro o grito, porque a veces no me aguanto. Yo no digo que se justifique lo que hice, porque yo no lo justifico, pero digo que es injusto, porque yo no sabía qué hacer, en todo el tiempo no sabía qué hacer. A veces, en todos esos meses, pensaba, "se lo digo a mi hermana", a mi hermana Mirta, que es la mayor, porque la Erica siempre me ayudó, éramos muy pegadas. Pero no podía, tenía miedo. Y encima él ahora está libre, molestando a mi familia.

–¿Qué era lo que te daba tanto miedo?

–Todo, porque el gordo ése me decía que iba a matar a mi papá si yo decía algo. Y tenía miedo de que me echen de mi casa, que me peguen, que me digan lo que me decía siempre mi papá, eso que todas son unas putas. Yo no quería tener la bebé, lo que pasa es que no pude hacer nada. Fui a un médico y no quiso atenderme porque decía que ya había pasado mucho y que yo era menor. Después hice otras cosas, tomé unos yuyos, me lo quería sacar pero no me salía nada. Y encima el tipo se burlaba de mí, me veía y se reía. Y yo estaba cada vez peor, la pegaba a mi hermana, lo pegaba al novio. A todos. ¡Si yo no me llevaba materias y ahí me llevé matemáticas!

Romina Tejerina tiene la cara redonda como una luna llena y, desde hace poco, unas manos regordetas que frotan insistentemente las cuencas negras de sus ojos, como si quisiera desempañarlos. "Cuando llegué acá todas me decían que era un escrachito y mirá ahora... estoy re gorda." Era abril cuando la desprendieron de los brazos de su "mami" en un mar de lágrimas que aprendió a tragarse apenas cruzó la reja que ahora es su límite. Imita un sollozo contenido y la voz se le aflauta para describir ese primer llamado con el que intentó tranquilizar a su familia después de la escena de la separación.

–Es que me tuvieron que llevar a la enfermería porque me había bajado la presión, del miedo que tenía no más. Ya me habían dicho que a las que están por mi causa las pegan. ¡Y acá las celadoras no se meten, te pueden reventar a patadas que no se meten! Apenas entré escuché los gritos: "Ahí va la guasa", me decían, "la asesina". Porque las otras no sabían lo que había pasado, por qué yo lo había hecho. Y la primera que me protegió fue otra chica que también está por mi causa -de 24 detenidas, 3 están por infanticidio-; distinto, pero parecido. Porque ella mató a su nena de cinco años cuando vio que el marido se la había violado a la nenita. La Claudia me dijo que me tenía que cuidar porque en el comedor me iban a pegar. A ella la pegaron como un sapo y nadie hizo nada, le daban patadas en el piso y las celadoras miraban para otro lado. A mí me entendieron más, porque yo les conté lo que había pasado.

Que si había matado a su bebé es porque antes la habían violado contó, que la única vez que había tenido relaciones había sido porque un hombre 20 años mayor, su vecino, la golpeó y la obligó. Y que nunca se animó a decir nada, ni siquiera cuando notó, a pesar de lo irregular de sus períodos, que el atraso era demasiado, que su cuerpo cambiaba, que la invasión a su cuerpo se perpetuaba en "algo" que crecía dentro suyo, sin remedio, a pesar de los yuyos que había tomado, a pesar de los golpes que se daba en el vientre, a pesar de todas esas recetas caseras para interrumpir un embarazo que probó, que circulan de boca en boca y que a veces surten efecto dramáticamente: en Jujuy, la mortalidad materna –200 por cien mil– duplica y triplica los índices de las provincias del centro y sur del país. En la puna, dicen los registros del Ministerio de Salud de la Nación, esos índices son iguales a los que se registran en los países más pobres del continente africano. Y no precisamente porque las mujeres no tengan atención médica para parir, la mortalidad viene de la mano de la desesperación por no hacerlo. El derecho de pernada del padre y el patrón es una práctica habitual, conocida, relegada a la intimidad por la indiferencia con que se relata, a la que sólo las víctimas pueden ponerle límites. Tal vez por eso a nadie le sorprendió que las mujeres jóvenes de la Corriente Clasista y Combativa –el movimiento piquetero más numeroso en la provincia– nombraran "taller de autodefensa" a ese en el que reflexionan sobre las situaciones de violencia que les toca vivir. Seguramente fue por esa realidad compartida que Romina pudo eludir los golpes que en la cárcel señalan el desprecio hacia las mujeres que mataron a sus hijos. Ella no pudo defenderse de la agresión, desesperada, quiso borrar sus rastros, lo que la enajenaba, "aquello –extraño–" que la seguía tomando por la fuerza y la obligaba a ser otra, distinta de la adolescente que disfrutaba de los bailes y soñaba con la cena blanca, el día en que iba a vestir de largo porque al fin terminaba su escuela secundaria.

–¿Vos viste la Verón, cómo tiene los brazos? La Natalia igual. Ahora tiene la mano así hinchada de pegarle a la pa-



ROMINA, EN LA FOTO DE SU DOCUMENTO

FOTOS: GENTILEZA EL TRIBUNO DE JUJUY

red. Porque no se quiere ir, dice que no me quiere dejar sola. Y yo la hablo bien, le digo que tiene que salir, lo que pasa es que nos aferramos mucho la Nati y yo. Y ella me respeta a pesar de que nos gustan cosas diferentes, porque yo acá si algo descubrí es que me gustan los hombres.

Romina es locuaz, disfruta de las visitas y se desilusiona cuando en el diario que se le alcanza no está su foto. No veía otra razón para que alguien se lo lleve. Sabe, porque se lo contó su hermana mayor, que su nombre se ha coreado como una consigna durante este año, que se han hecho marchas en San Pedro, su ciudad, en San Salvador y hasta en Buenos Aires pidiendo por su libertad. Que hay diputadas, senadoras y hasta funcionarios de gobierno interesados en su caso. Pero necesita ver para creer, desde adentro el afuera es apenas una línea de nubes en el horizonte, unos puntos luminosos en el bajo de San Salvador cuando a las diez de la noche las celadoras cortan la electricidad para obligar al silencio. Además, tanto interés afuera no suele mejorar las cosas con el Servicio Penitenciario. Las requisas se han hecho cada vez más humillantes para sus hermanas y ni siquiera les han dejado entrar la fruta que trajeron desde San Pedro en la última visita. Con el resto de las detenidas ya no tiene problemas, la mayoría de las que estaban cuando entró se han ido (“están por drogas y las volean para Ezeiza”). “Con las únicas que no me puedo acostumbrar es con las señoras mayores, no sé por qué, pero no me acostumbro. No es que te den consejos, pero a mí a veces me gustaría estar sola... bah, eso es con todas, porque acá nunca estás sola.” No está sola ni decide lo que va a hacer durante el día. A las seis de la mañana cambia la guardia y hay que pararse frente a la celda 1, del pabellón 1, a las ocho desayunar y después cumplir con la fajina (limpieza) del sector que le toque, a las once y media se busca el plato y a las doce se sirve el almuerzo en el comedor, ese lugar al que temió en el primer tiempo.

–Pero ves, la Verón era de las que me gritaba que me iba a hacer aca. Y ahora ya viste... somos amigas y es amiga de mi hermana.

“Yo me desesperé cuando me dijeron que lo habían dejado en libertad, no paraba de llorar, porque en serio que yo sabía que él se iba a burlar como se burló de mis hermanas. ¡Si ya se reía de mí siempre! ¿No te contaron que después de que le hicieron el escrache vinieron a mi casa y escribieron en las paredes puta y trola?”

“La” Verón se llama Olga, también es de San Pedro, todavía no cumplió los 19 y lleva en los brazos festones de cicatrices de las veces que se cortó porque ésa era su forma de gritar, de protestar, de decir que no podía ser que ella estuviera ahí cuando a su papá nadie le había dicho nunca nada.

–Era policía él, y cuando lo retiraron estuvo en la cárcel por matar al novio de mi hermana. Y ahí todas se buscaron marido porque él siempre nos pegaba, a todas, una salió embarazada a los 16. Yo me quedé con mi mami. El siempre lo mismo, tomaba y le pegaba a mi mami y a mí también, muchas veces me quiso matar y muchas veces lo denuncié, pero eran todos amigos de él. Hasta el juez era amigo de él, porque en junio, una vez que me salvó un vecino, se hizo la denuncia por intento de homicidio, yo la quise defender a la mami y me puso abajo de un caño mientras me ahogaba. Después el juez nos citó a los tres y yo, con las marcas en el cuello y un ojo morado, dije que por favor, que ya no quería vivir con él, pero me dijo que era mi papá y lo tenía que respetar, que él iba a cambiar. En agosto lo maté. Ese día me había manoseado y me había pegado y había dicho que la iba a matar a la mami. Entonces esperé que se durmiera, me fui al fondo, remonté la pistola y le hablé a ver si estaba despierto. No contestó, y le disparé.

Olga le echa la culpa al juez Jorge Samman, porque él podría haber hecho algo, dice, y no quiso. Tenía 17 cuando “remontó” el arma, hasta ese momento nunca había sido feliz, salvo cuando se encontraba a escondidas con su novia, la Vane, que también estuvo detenida por la misma causa:

–A ella fue a la única que le dije que mi viejo me violaba, la primera vez que lo hizo yo tenía 15 y ella me escribió en una carta que haría cualquier cosa por salvarme. Por eso la detuvieron, en otro lado, porque decían que era mi cómplice. A mí me pegaron mucho los policías porque al principio yo no quería decir que era yo, entonces me pegaban, me ponían en el agua fría y me sacaban. Les dije la verdad cuando me dijeron que iban a detener a mi mami. Ahí hablé, pero ella me dejó sola. No soportó saber que el papá nos violaba, a mi hermana también, si se vino de Buenos Aires para declarar eso en la causa.

Olga tiene varios tatuajes hechos en la cárcel con agujas de coser unidas con hilo y tinta china. En una mano dice *Vane*, en la pierna *mamá*, en la otra hay cuatro corazones, una versión femenina de los cinco puntos del odio a la policía –“pero me hice cuatro, por las cuatro paredes, el del medio no porque después la policía te lo ve y te pega”–. En el antebrazo, entre las cicatrices, hay un sol: “es el que alguna vez tiene que salir para mí”.

Olga está con libertad vigilada desde el 23 de octubre, en ese régimen no se le permite trabajar y sólo asiste a la escuela como oyente. Entre las cosas que se le ocurren que se podría hacer para evitar suertes como la suya está “que se abra de nuevo la Comisaría de la Mujer en San Pedro. Porque la cerraron justo cuando me detuvieron”. Es, al menos, curioso: la detención se produjo en agosto de 2002, el mismo mes en que Romina fue violada por un hombre que sigue compartiendo la medianera con sus hermanas. De haber intentado hacer la denuncia, hubiera tenido que buscar otro lugar.

–Yo me desesperé cuando me dijeron que lo habían dejado en libertad, no paraba de llorar, porque en serio que yo sabía que él se iba a burlar como se burló de mis hermanas. ¡Si ya se reía de mí siempre! ¿No te contaron que después de que le hicieron el escrache vinieron a mi casa y escribieron en las paredes puta y trola? Así son en ese barrio y en ese pueblo. Si es verdad que yo tomaba cerveza y que me gustaba bailar, ¿y qué? Eso no le da derecho a hacer lo que me hizo, porque entonces no tiene que ir más nadie a bailar. Y no sabés lo que inventaron, que mi mamá me ayudaba a saltar la tapia para verlo a él, cualquier cosa...

En sus cartas, en sus declaraciones, Romina admite como si fuera una culpa su gusto por salir de noche con su hermana Erica, de 22, que la extraña tanto que lo escribe en las paredes de su casa igual que Romina en las del penal. Eran inseparables las dos menores, tal vez por la diferencia de edad con Mirta, la mayor –ahora de 41– y Carlos, de 35, tal vez porque juntas aprendieron a resistir los golpes de la madre y del padre, a ellas y a los más grandes, los más castigados. Romina siempre fue retraída, dice. Cuando era chica era tan tími-



LA CASA DE EDUARDO VARGAS EN EL BARRIO SANTA ROSA, LINDANTE A LA DE ROMINA, PROTEGIDA POR LA POLICÍA EL DÍA EN QUE CIENTOS DE MUJERES MARCHARON EN SAN PEDRO PARA ESCRACHARLO.

da que se hacía pis encima con tal de no pedirle a la maestra permiso para ir al baño. Y eso siempre empeoraba las cosas, en casa y en la escuela primaria, que hizo eterna de tanto repetir. Pero las cosas habían cambiado con la adolescencia. A principios de 2001 Mirta decidió, por fin, dejar el departamento de los padres y llevarse a sus dos hermanas. Las chicas florecieron. Romina adquirió seguridad –mucho más que Erica–, se manejaba sola, dejó de tener problemas en la escuela y la Normal de San Pedro era casi un paseo más, como los que hacían a Metrópolis o a Pachá, las bailantas en las que conocían a los que pasaban música y animaban las fiestas en una modesta manera de ser groupies. Se preparaban para el baile como para una ceremonia, tomando sol por la tarde, buscando la ropa, acomodándose el flequillo. Con sus amigas se hacían llamar “las galponeras”, porque –sobre todo Romina– eran flaquitas y de nalgas fornidas, un valor que de sólo ver la televisión podían pensar que era muy preciado. Romina hasta se tatuó una araña galponera en el hombro, el mismo diseño que Erica planea dibujarse en la piel cuando el coraje le alcance para enfrentar la aguja. Todo eso se interrumpió el 1º de agosto de 2002, cuando Eduardo Vargas, vecino de las Tejerina, la sacó del baile y se metió entre las piernas de Romina por la fuerza, adentro de un auto, enfrente de su propia casa. La habían ultrajado, partido en dos, le habían quitado el dominio y la libertad sobre su cuerpo. Y ni siquiera lo pudo decir. “¿Por qué no lo dijo?” le preguntó el juez en la primera indagatoria, “porque tenía miedo y vergüenza”. “¿Por qué tenía vergüenza?” –insistió–, “porque me habían abusado”.

Todo eso que la hacía faeliz y ahora extraña se le tornó en contra. Sería Jorge Samman, el mismo juez que obligó a Olga Verón a respetar a un padre abusador quien después preguntaría a los testigos, ofrecidos en la causa que se abrió por abuso sexual contra Eduardo Vargas, si Romina llegaba ebria a su casa, de qué modo se vestía y cómo actuaba ella con los varones. El mismo que ordenó que se hiciera un informe socio ambiental de ella para que se informe qué clase de conducta tenía y si mantenía “relaciones sentimentales” con la persona que Romina denunció, cuando pudo, como su abusador. Vargas fue sobreseído por ese juez con una celeridad inusitada: 23 días después de haberlo procesado.

El parto fue el 23 de febrero de este año, un mes de pesadilla en el que todo le hacía revivir el momento en el que fue abusada, sobre todo las noticias que llegaban desde Salta y describían una nenita de 8 años con unas cuantas monedas en la mano llorando en la habitación de un albergue transitorio.

Rodeando la serranía de Zapla, hacia el este de San Salvador de Jujuy, la selva subtropical empieza a abigarrarse. Hay que recorrer 60 kilómetros hasta San Pedro por la Ruta 34, la misma que lleva a Ledesma y después a Pocitos, el límite con Bolivia, una ruta que conoce de los cortes sostenidos de los desocupados de los ingenios y las petroleras privatizadas y también de los muchos traficantes hormiga que tratan de salvarse trayendo un kilo de cocaína entre la ropa. Hace calor en San Pedro, y no afloja por las noches como en San Salvador, sigue apretando en noviembre como en enero, sacando a la gente a la calle, haciendo públicas las sobremesas bajo las sombras de los lapachos que ahora están cargados de flores rojas. Dice Mirta Tejerina, la mayor de las hermanas, que ésta es una sociedad compleja, famosa por su vida nocturna pero también por su hipocresía, la misma que ha encerrado a su hermana en el silencio la misma que ahora la acusa, como en ninguna otra parte, con esas palabras que Mirta, profesora de filosofía y psicología, gremialista ligada a la CCC, no quiere reproducir. Pero a ese prejuicio, incluso, le quiere dar batalla. Así se lo dijo durante la mañana a su hermana, cuando llegó cruzándose de brazos al hospital psiquiátrico Siqueiros, como si así pudiera ocultar el brillo de las esposas en sus muñecas (“Yo le vi la cara a la Erica cuando me vio con las esposas –diría Romina en el penal– y vi cómo sufría, eso es lo que menos soporto”). El lunes 17 de noviembre, después de casi nueve meses detenida, Romina Tejerina consiguió que se cumpliera lo que su abogada, Mariana Vargas, reclama desde hace meses: la asistencia psicológica. Y fue en ese rato que Mirta le confirmó que iría, finalmente, al programa de la televisión local que conduce Daniel Gómez Perri, un hombre que había dado espacio al violador para que dijera que ahora que estaba en libertad iba a hacer una misa por la bebé muerta ¡y hasta le iba a dar el apellido! Llamativo, sobre todo si se tiene en cuenta que uno de los fundamentos del sobreseimiento es que el supuesto tiempo de gestación de labebé muerta –sin haber hecho la autopsia solicitada por Romina– implicaría que fue gestada antes del 1º de agosto, día en que se produjo el abuso sexual. ¿Qué iba a decir Romina? Ella ni siquiera podría ver el programa, a esa hora la luz está cortada en el penal.

Cayeron piedras del cielo la noche en la que Mirta, la abogada Mariana Vargas y una referente de la CCC –que marchó junto con la familia para denunciar la violencia contra Romina– se sentaron junto a Gómez Perri a escuchar cómo el periodista minimizaba el episodio psicótico que, según las pericias, sufrió Romina en el momento del parto, en la soledad de un baño diminuto, mientras su hermana mayor dormía y la menor la calmaba poniéndole trapitos fríos en la frente. “Usted dice que es inimputable, pero yo la vi muy bien a Romina, lúcida”, dijo, al aire. Las mujeres fueron fuertes, de todos modos, escucharon y contestaron, además, los llamados que decían que “si vas a esa bailanta ya se sabe a lo que se expone” o los de dos mujeres que decían haber sido abusadas y “a pesar de eso tuve a mi hijo”, como si fuera un destino que las mujeres deben aceptar sin cuestionárselo. Es una suerte que Romina no haya escuchado la violencia de esos comentarios, parecidos a los que recibió el día que ingresó en el penal de Alto Comedero. Es fácil entender por qué la joven de 19 años se sintió sin salida, por qué ocultó un embarazo que de tanto negarlo nadie notó, por qué se metió detrás de la cortina de la ducha, espiando como si fuera algo que le pasaba a alguien más, cómo su mamá y su hermana se llevaban esa caja que había atravesado con una trincheta donde estaba la beba que había parido, en la que había visto la cara de su violador. Fue el 23 de febrero de este año, un mes de pesadilla en el que todo le hacía revivir el momento en el que fue abusada, sobre todo las noticias que llegaban desde Salta y describían una nenita de 8 años con unas cuantas monedas en la mano llorando en la habitación de un albergue transitorio. “Así me sentía de usada y abusada, y el tipo se reía de mí, ese hijo de p...”, dirá Romina con un resto de bronca, en el hall del penal donde cuenta su historia como si lo necesitara, una vez más, porque alguien que la visitó y que también ha sido violada le dijo que lo mejor es desahogarse y entonces ella lo hace. Escribe cartas, hace hablar en la ficción de esas cartas a Milagros del Socorro, la beba que parió (“soy un ángel que a pesar de todo lo que hizo mi madre conmigo yo la voy a ayudar para que pueda salir porque la veo que sufre mucho encerrada”), se dirige a la “sociedad” que la apoya. De los que la condenan no le hablarán en la próxima visita, cuando Mirta y Erica se sienten con ella en las ranchadas entre los árboles diminutos del patio del penal. Le prometerán, como siempre, que ya va a llegar el momento de volver a ser una adolescente como otras, con sus bailes de sábado, sus cumbias y sus minifaldas, aunque ella sabe que nunca será la misma, que la que era quedó en ese auto rojo que todavía vuelve en pesadillas.

–¿Sabés qué es lo que extraño? La pileta, ¡me gustaría tanto tener un piletín acá en el patio! Pero el director me dijo que esto no es un recreo, que no puedo tener ni pileta ni computadora. Ahora no sé qué voy a hacer que se va la Nati, me queda la Pato. Pero por eso digo, que yo también quiero mi oportunidad, es muy triste pensar en las fiestas acá adentro, con la luz apagada. ¿Vos pensás que el juez va a decidir algo?

Romina espera, el juez Argentino Juárez debería haber decidido si la procesaba en el primer mes de su detención. Ya pasaron nueve.

–No sé qué quiero hacer cuando salga.. voy a visitar la tumba de mi hija. Yo ya sé que ella no tenía la culpa, pero yo no sabía qué hacer, en serio, no supe qué hacer.

TELAM



organizarse para la igualdad

POR RED DE MUJERES SOLIDARIAS

A lo largo de la historia se han sucedido distintos modelos económicos que han cambiado a medida que evolucionaron los modos de producción que los sustentan; pero lo que se ha mantenido constante a través del tiempo como parte de los sistemas que han regido los vínculos sociales de cada época son las relaciones de poder asimétricas entre varones y mujeres.

En la actualidad nuestro sistema sociocultural establece roles claramente definidos para cada género, ubica a los varones en el espacio público, y los estereotipa como fuertes, poderosos, valientes, inteligentes, racionales, exitosos y a las mujeres como débiles, sensibles, maternales, vulnerables, dependientes, asignándoles la responsabilidad de garantizar la reproducción y el cuidado del grupo familiar, es decir asignándoles la tarea del trabajo doméstico, trabajo que como tal es invisibilizado y por tanto no remunerado. Esto genera un lugar de sometimiento de las mujeres respecto de los varones y es lo que permite que ejerzan su poder de diferentes formas y relaciones basadas en la dominación. Son relaciones asimétricas cargadas de violencia.

Pero no sólo esto establece el sistema. A partir de la aplicación del modelo neoliberal en nuestro país, las brechas de pobreza y marginalidad se han profundizado, con la mayor parte de la población bajo la línea de pobreza, la desintegración de la identidad nacional, sin grupos de contención, y con los derechos de participación y democráticos cercenados. Es también la violencia social contra los que menos tienen un tema al cual debemos encontrarle solución.

Nos planteamos entonces construir otra Argentina, un país con salud, educación, trabajo y vivienda digna para todos y todas, pero también una Argentina donde las relaciones entre varones y mujeres sean equitativas, y eso es lo que en el camino vamos construyendo.

La Red de Mujeres Solidarias nació a finales del 2001 al calor del 19 y 20. Fuimos juntándonos no para crear una organización nueva y abandonar las nuestras, sino todo lo contrario: para confluir en un espacio en torno de los problemas que nos son propios, para aportarle a nuestras organizaciones una mirada más. Fuimos las mujeres las que nos organizamos en los comedores por el hambre de los pibes, fuimos las mujeres las que sostuvimos por días los cortes en las rutas del país, somos entonces hoy las mujeres las que incorporamos nuestras reivindicaciones a los reclamos generales.

Esta Red, compuesta por mujeres y por las mujeres de diferentes organizaciones sociales, genera espacios donde poder establecer el debate en torno de los problemas que tenemos en cada uno de los ámbitos de nuestra vida, e ir buscando colectivamente las soluciones a los mismos. Generar colectivos de mujeres en los barrios y en ellos abordar la violencia, la salud y el trabajo y desde allí ir encontrando distintas estrategias que tiendan a resolverlos en lo concreto sin por ello abandonar la lucha, entendiendo nosotras que es el Estado el responsable de garantizar estas demandas. Espacios de reflexión y formación en las universidades que nos permitan aportar a la formación de estudiantes y profesionales comprometidos/as con la realidad que nos toca vivir a la mayoría de los/as argentinos/as; ámbitos con profesionales de diferentes áreas que aportan su conocimiento académico en la construcción de nuevos saberes en la relación con mujeres de otros sectores sociales; generación de materiales propios hechos colectivamente sobre diferentes temáticas, son algunas de nuestras tareas cotidianas. Participamos activamente en la Consulta Popular contra el ALCA (propuesta anexionista de EE.UU.), que se realiza desde ayer y termina el próximo miércoles 26 de noviembre bajo la consigna "el ALCA golpea a las mujeres", porque entendemos que la pérdida de soberanía y mayor dominación de EE.UU. sobre nuestro país generará un retroceso en el reconocimiento de los derechos de las mujeres, que a costa de largas luchas hemos conseguido para participar activamente del Foro Social de Argentina y del Foro Social de Salud. Esas acciones forman parte de comprometernos con el cambio que queremos y que vamos construyendo día a día. Somos conscientes de que el camino para recorrer es largo, pero estamos seguras de que en él muchas más se irán sumando, y entre todas podremos construir esta Argentina que soñamos.

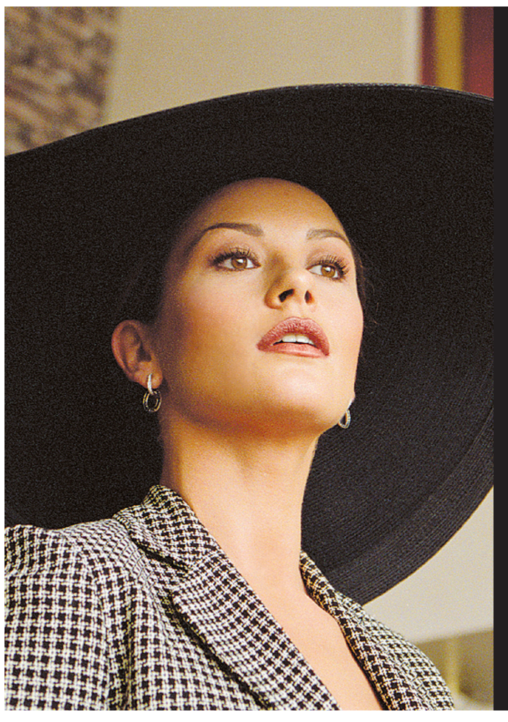
RAMOS GENERALES

Biblioteca popular

IMPA, la fábrica recuperada entre los obreros y un grupo de artistas que da vida a un centro cultural inquietísimo, convoca mañana a celebrar la inauguración de la Biblioteca Popular del Tren. Desde las 16, en Rawson 127 (y la vía), habrá celebración con títeres, narradores de cuentos, murgas y mateadas. Si llueve, se suspende y se pasa al sábado de la próxima semana. Desde ya, todas las donaciones y colaboraciones son bien recibidas (basta con alcanzarlos o comunicarse a *grupo_biblioteca@yahoo.com.ar*).

El coeficiente y la simetría

Los resultados de esos estudios científicos que llegan cada tanto desde el Norte asombraron esta semana con una afirmación revolucionaria: la ciencia ha descubierto que existe un "coeficiente de atracción física", cuyo cálculo permite, ubicación del numerito obtenido en una tablita mediante, descubrir si la mujer investigada (¿alguien creía que podían ponerse a estudiar a hombres y mujeres?) merece o no el calificativo de "perfecta". Es cuestión, nomás, de dividir el perímetro de la cintura por el perímetro de la cadera: el ideal viene a ser un coeficiente de 0,7 (una cintura de 70 cm y una cadera de 90), mientras que uno menor indicaría enfermedades y uno mayor, mucha salud y poco sex appeal. Casi como si se tratara de animalitos en busca del ejemplar adecuado para el apareamiento, el científico Devendra Singh afirmó que "además de indicar la condición física, la proporción ideal señala alta fertilidad", con lo cual un hombre heterosexual desearía a una mujer, de manera "natural", en función de sus propios intereses sexuales y las garantías que esa mujer pudiera ofrecerle de ser lo suficientemente sanita como para darle prole. En la otra vereda, y siguiendo con ese espíritu biologicista que hubiera dejado estupefacto a Lombroso, un grupete de científicos de Stanford salió a afirmar que, en realidad, la belleza viene definida por la simetría: "Los occidentales se inclinan por las mujeres con mandíbulas no demasiado pronunciadas, narices pequeñas, ojos grandes y pómulos salientes, todos rasgos asemejables a los de los bebés". Es ese patrón instintivo el que lleva a la "intuición masculina" (¡sic!) a, por ejemplo, mantener ciertos estándares para... la elección de conejitas de Playboy. Estos muchachos, ¿habrán oído hablar de ideología y patrones culturales alguna vez en sus vidas?



La reina de las plebeyas

CINE Estrella de Hollywood, rostro oficial de una empresa de cosméticos, empresaria de Internet y fama siempre dispuesta al servicio de publicidades que la solicitan, **Catherine Zeta-Jones** es dueña de una ambición tan potente que bien podría confundirse con revanchismo de niña humilde devenida poderosa. Quizás algo de eso hayan olido los hermanos Coen cuando le dieron el papel de codiciosa divorciada serial en "El amor cuesta caro", su última película.

POR MOIRA SOTO

Ella ya la tenía clarísima cuando nos visitó en 1999, acompañando el estreno de *La emboscada*, que coprotagonizó (¡en apenas su segunda incursión hollywoodense!) con la megaestrella Sean Connery. Visita obviamente interesada, como casi todo lo que hace esta galesa, al menos en el terreno laboral (seamos piadosas y no prejuzguemos acerca de su casorio con el poderoso y acaudalado nabab Michael Douglas, también actor), que desde que tuvo alguna oportunidad propicia demostró que estaba dispuesta a comerse a la industria. Casi habría que decir a las industrias, porque actualmente, a los haberes y participaciones que cobra por actuar en producciones destinadas al suceso (*Chicago*, *El amor cuesta caro*), hay que sumar los dineros que recaba como rostro oficial de Elizabeth Arden, promocionando teléfonos celulares o por las campañas para T-Mobile ("nuestro negocio se va expandiendo. La industria del espectáculo no se dedica en exclusiva a hacer películas. Esos tiempos quedaron atrás. Soy actriz, es mi carrera, pero también tengo que expandirme: en la actualidad estoy involucrada en un negocio de Internet", confió como al desgaire a la revista *Fotogramas* en abril pasado la ávida estrella, también implicada en la producción de películas). Como dinero sencillo, digamos para caja chica, habría que mencionar las sumas variadas que ella y su cónyuge cobran por haber ganado algunas demandas judiciales por uso inapropiado, sobre todo de la imagen de ella (desde fotos retocadas puestas en Internet donde la flamante señora Douglas aparecía requeteembarazada, en topless y fumando, hasta el juicio contra una compañía de cosméticos francesa –por quince palitos– que después de que la diva se compró algunas cremitas de la marca, promocionó esas preferencias).

Ella es, por supuesto, Catherine Zeta-Jones, la bella lozana con un toque de vulgaridad, la próspera y arrolladora caja registradora a la que sólo tienen a maltraer los kilos extra que la acechan sin descanso. CZJ reapareció esta semana en la cartelera local en la chistosa, malévola, inteligente comedia de los Coen Bros., *El amor cuesta caro*. Se trata de la misma actriz de quien decía **Las/12** en 1999, después de participar en una entrevista grupal con la naciente star: "Está clarísimo que, en lo que de ella dependa, no malversará ni un instante de esta racha de suerte que comenzó cuando el todopoderoso Steven Spielberg la detectó en la miniserie televisiva 'Titanic', y la señaló con su varita mágica, o más bien, su bastón de mando (para el rol de Elena en *La marca del Zorro*)". No por azar su último trabajo como actriz es *Terminal*, bajo la dirección de Spielberg, con Tom Hanks y Stanley Tucci. Ahora tiene como proyectos inmediatos *Smoke and Mirrors* (en preproducción) dirigida por Mimi Leder, y el muy anunciado *Zorro 2*, obviamente con Antonito Banderas. Todo esto si la señora no decide tener otro crío antes para darle más herederos a la fortuna de su marido, y a la suya (creciente) propia. Porque a la chica (treintañera) Zeta-Jones no le interesarán el cine experimental ni los proyectos chiquitos, pero es muy capaz de quedarse embarazada y filmar en ese estado (*Traffic*), parir y hacer una nueva película que le exija bailar y cantar a todo trapo, preñarse de nuevo e ir a reabrir el Oscar 2003 (por *Chicago*) redonda y reluciente (por causa de diamantes de 2 palos 225 mil dólares en un broche firmado por Fred Leighton), dar a luz a un segundo vástago (la niñita Carys), engullirse disciplinadamente la dieta del Dr. Atkins, y largarse a filmar en plena forma (tirando a fortachona, è vero) *El amor cuesta caro*. ¿Serán las múltiples proteínas de ese régimen de comida las generadoras de esa energía inagotable? Ya en 1999, ella sabía que lo suyo era ir para adelante, sin aflojar un tranco de pollo: "En el fútbol americano, cuando agarras la pelota tienes que empezar a correr", se justificó con desenvoltura ante la prensa en el hotel Hyatt, el casete puesto del lado correcto, para responder a las preguntas. Implacable, cronometrada, programada para triunfar de acuerdo con sus metas.

MI PASADO ME CONDENA

Para Catherine ZJ la vida comenzó a los 29, cuando encabezó el elenco de *La máscara del Zorro*, codo a codo con Banderas y Anthony Hopkins. La vida estelar, claro está, porque de lo que hizo en sus pagos natales y después en Londres y en Francia, antes de mandarse a Hollywood a mediados de los '90, ni ella ni el público se acuerdan demasiado. La hija del gerente de una fábrica de caramelos que sufrió una traqueotomía cuando era bebé, desde chiquita se empecinó en cantar y bailar. Primero en el colegio y en el teatrito de la casa parroquial del pueblo, luego en la línea de coro de alguna compañía de comedias musicales que pasó por ahí de gira. Un par de años más tarde, Zeta-Jones ya estaba en un musical del West End londinense cantando y bailando como una descosida.

Pero la hora de la estrella todavía no le había llegado, por más que se presentaba a cuanta audición se le cruzaba, llegó a participar en algunas producciones televisivas, hizo algún que otro desnudo y se calzó un corpiño de conchas marinas en *Las mil y una noches*, película francesa que nunca figurará en las votaciones de las cien mejores de la historia del cine... Ni los críticos parecían darse cuenta de los ahíncos de la trigueña, ni productores ni directores importantes reparaban en ella. En verdad, Catherine sólo interesaba vivamente a la prensa chimentera, enardecida por los fogosos romances de la galesa. Romances de los que la actual Ms Douglas prefiere perder la memoria ahora que la va de esposa y madre ejemplares (se pone particularmente loca cuando en ruedas de prensa de festivales, cuyas preguntas no puede controlar previamente, alguien le menciona a John Leslie, presentador de TV escocés, especializado en reality shows y a estas horas acusado de violación). Ya en Holllywood y sin padrinos, CZJ apenas arañaba papelitos sin relieve hasta que, como quedó dicho, Steven Spielberg le dio exactamente el envión que la muy tenaz necesitaba para empezar a trepar a toda marcha, compensando así con creces los años de esfuerzos denodados y poco fructíferos.

De *La máscara del Zorro*, donde se batía de igual a igual con el pícaro justiciero, Zeta (por su abuela paterna) pasó entonces a formar pareja con el incombustible ladrón de guante blanco Sean Connery en *La emboscada*. Ya envalentonada, no tuvo reparos en comparar a su personaje –una detective con tendencias cleptómanas– con los que otrora supieran interpretar Katharine Hepburn o Lauren Bacall. En ese mismo año (1999) estuvo en la mediocre pero estrepitosa *La maldición*, junto a Liam Neeson y Lily Taylor. Y a continuación, luego de un papel episódico (y odioso) en *Alta fidelidad* (2000) y de enlazar a Michael Douglas y recibir su simiente, muy embarazada trabajó en *Traffic*, junto a su maridito. Después de nacer el niño Dylan Michael, la ascendente actriz



COMO MARILYN REXROTH, LA CASADERA COMPULSIVA QUE VE CRECER SU CUENTA BANCARIA CON CADA DIVORCIO



LA INESCRUPULOSA VELMA KELLY, EL ROLP "CHICAGO" QUE LE VALIO UN OSCAR.

tornó al laburo para medirse con la mismísima Julia Roberts en *La pareja del año* (2001), comedia más bien fallida, de discreto rendimiento comercial.

YENDO DE VELMA KELLY A MARILYN REXROTH

Cuando se enteró del proyecto de rodaje de la célebre comedia musical *Chicago*, Catherine decidió que el papel de la ambiciosa asesina Velma Kelly era para ella. Desde el vamos, contó con un perfecto aliado, el director Rob Marshall que conocía sus lejanos antecedentes de bailarina y cantante y su poder dentro de la industria, por sí misma y como princesa consorte de Michael Douglas. "Ella es mi Velma perfecta", dijo Marshall, y la actriz se puso a hacer flexiones. Bueno, ya saben, la película se hizo, Zeta-Jones adoptó el look Louise Brooks y cantó las letras de John Kander y Fred Ebb y bailó las coreografías de Bob Fosse, casi aplastando a su compañera Reneé Zellweger. *Chicago* fue un suceso de público y de premios Oscar. Ella, la insaciable, se arrebató una estatuita dorada, dejando con las manos vacías a ¡Julianne Moore, Kathy Bates, Meryl Streep, Queen Latifah!...

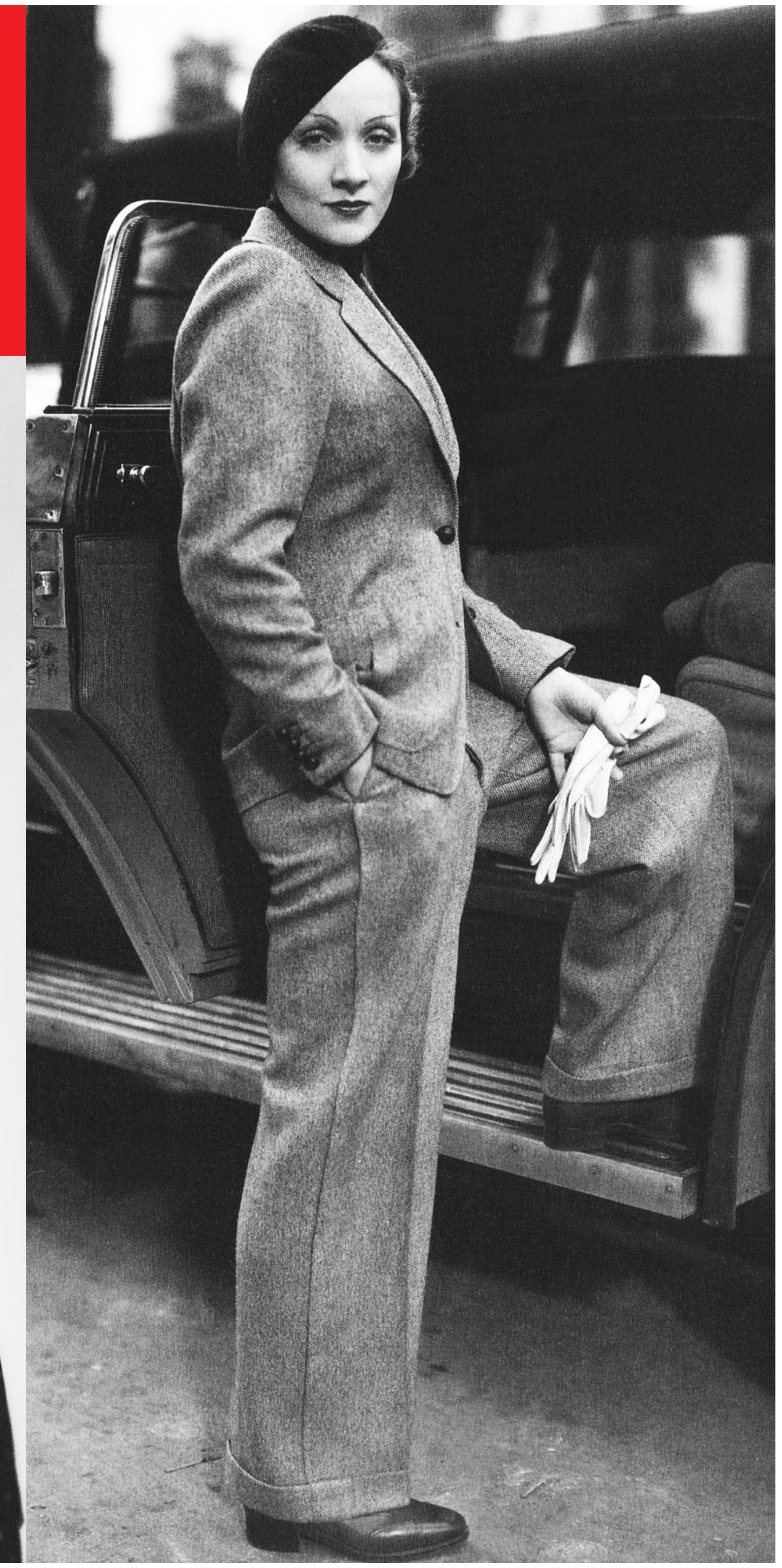
Por algún motivo, quizá de identificación inconsciente, la briosa Catherine Zeta-Jones reincide con un personaje de codiciosa inescrupulosa en el estreno de esta semana, *El amor cuesta caro*. Marilyn Rexroth es una especie de divorciada serial, que contrae matrimonio con el único fin de desplumar a sus fugaces maridos. El último, cuando empieza esta chispeante y cínica comedia, es un maduro palurdo pero ricachón (Rex Rexroth) que la ha engañado. Un negocio redondo para la calculadora, si no fuera porque en el camino a tribunales se le atraviesa el abogado Miles Massey (George Clooney), con menos miramientos morales que ella e igualmente interesado. El tipo tiene sus rebusques para defender al palurdo y termina derrotando a Marilyn. Por supuesto, en esta producción que le debe un poquito a Preston Sturges, otro a Howard Howkins y el resto a Ernst Lubitsch, se han encontrado el hambre y las ganas de comer para darse batalla y dejar víctimas como el magnate petrolero Howard Doyle (Billy Bob Thorton). Felizmente, en la reescritura del guión y en la dirección están los simbióticos hermanos Ethan y Joel Coen, gracias a los cuales la mirada sobre el mundo de los acaudalados fatuos y necios se vuelve más crítica que la de Woody Allen en *Alice*. Por las dudas, la señora Douglas se ha encargado de asegurar que no tiene nada que ver con Marilyn. Al menos en eso de cultivar el deporte de casarse y descasarse: "Nunca, nunca me divorciaré", afirma enfática, acaso sin pensar que Michael puede llegar a los 98 (el padre, Kirk, ya va por los 87). "Encuentro el divorcio repulsivo", remata Catherine mientras trata –perdón por el chiste fácil— de sustraerse al catering.

La moda soy yo

MITOS Cultora de una imagen andrógina que honraba la emancipación de las mujeres en los años ‘20, Marlene Dietrich nunca se dejó guiar por lo que imponía la moda sino que creó un estilo propio que despreciaba las minifaldas y los tacos altos y adoraba provocar marcando sus formas bajo chaquetas militares. En el Museo de la Moda de París se exhibieron más de 250 prendas suyas, accesorios y hasta retazos de telas escogidas.







POR FELISA PINTO

Hasta hace pocos días, el Museo de la Moda Galliera exhibió, por primera vez en París, la muestra *Marlene Dietrich (1901-1992), creación de un mito*. El gran acontecimiento fue organizado por ese museo perfecto en su género junto a la invalorable colaboración del Filmmuseum de Berlín, donde se conserva la colección de las pertenencias de la Dietrich, heredada por su hija María Riva.

Doscientas cincuenta prendas de su espectacular vestuario fueron mostradas, solas o combinadas con el firme propósito de reconstituir su inolvidable y elegante estilo. La ropa y los accesorios que fueran usados por la estrella, entre los años ‘30 y ‘70, procedentes de sus percheros personales adonde colgaron una vez tanto su ropa privada como pública y de varieté y, especialmente, la que lució como nadie en la pantalla de aquellos años. A todo este esplendor se suman fotografías y retratos de artistas celebérrimos como Horst, uno de sus preferidos. Toda documentación fue tomada en cuenta para curar esta muestra. Hasta boletas de la tintorería o retazos de géneros que alguna vez sobraron, más frascos de cosméticos o perfumes a medio usar. La idea fue lograr una visión totalizadora de esta diva, quien, aunque amaba locamente los trapos, nunca fue víctima de la moda, imponiendo siempre su estilo propio, logrado, dicen, por el director y amigo Josef von Sternberg, quien la llevó a la pantalla, a partir del año 1929, cuando filmó *El ángel azul*.

Desde entonces, Marlene construyó su personaje real y ficticio, a través de la ropa, el maquillaje y la gestualidad, logrando un mito sólido, sin descuidar ningún detalle. Su hija María Riva fue testigo fiel y privilegiado de semejante personalidad. Riva sintetizó que su madre “detestaba la moda como tendencia, pero adoraba eso que se llama estilo. Prefería la moda por encima de todas las modas. Dietrich nunca se dejó llevar por un vestido. Era al revés, pues era ella quien llevaba la ropa de los genios de la gran costura, siempre. Y fue más lejos, llegando algunas veces a modificar o corregir cortes o formas y colores que no le iban bien, como la vez que se atrevió a desafiar nada menos que a Balenciaga”, asegura la Riva en el catálogo de la muestra reciente del Galliera en París.

La obediencia ciega a su mentor y amigo, Von Sternberg, más su fuerte personalidad, la llevaron a nunca traicionar su estilo que sería el sello de su belleza y figura inquietantes.

Al empezar la década del ‘30, comienzo y cúspide de su fama mundial, impuso la moda andrógina, derivada de la emancipación de la mujer en los ‘20, a través de la garçonne, ese prototipo femenino con melena y faldas cortísimas que reinó en los años locos. Pero en los ‘30 Marlene fue más lejos, vistiendo trajes directamente de hombre, sin estilizar, que elige en lo del sastre alemán Knize, preferido de los dandies de la época en Europa. Y también sus zapatos son réplicas de los abotinados ingleses, chatos y el colmo de la masculinidad, quizás respondiendo a su fobia por los tacos altos, que consideraba vulgares. “Los tacos de más de diez centímetros son para las putas”, solía afirmar.

MUJER DANDY

Es interesante rastrear hoy los inicios del look andrógino, lanzado por Marlene en los ‘30, tanto para el cine como para su vida privada con su marido Rudolf Sieber, quien siempre fue hábil para pedir rebajas a los grandes modistos que morían por vestir a Marlene. A partir de allí siempre reflejó la imagen de una mujer independiente y transgresora, siguiendo los guiones de Von Sternberg en los siete films que hizo con ella, adonde sus gestos y la vestimenta revelan la ambigüedad seductor/a, mezclando estrechamente la sexualidad femenina con la masculina. En *Morocco* (1930) se la ve deslumbrante, con frac impecable y galera. O en *La Venus rubia* se la ve otra vez con frac, recalcando sus detalles favoritos de la corbata moñito, el chaleco que se ajusta con gesto andrógino sutil o la mirada a los gemelos elegantísimos de sus puños. La diva continuó pegada al frac, también en su ropa para los shows, aunque otra opción fue usar ropa militar para algunos films, con gorra y chaqueta de cuero con charreteras.

Una versión algo más femenina de esa ropa es la que usó en el ‘37, en *Angel*, cuando desechó el pantalón por una falda larga, pero no abandonó el saco smoking ni la camisa severa del frac. Los detalles, a partir de esa época son más suavizados, pero se los ve en blusas con jabot de encaje que disimulan el toque masculino de sacos de smoking, adonde suelen asomar también puños de encaje blanco o marfil.

En *Deshonra* se vistió de aviador, con pantalones de cuero y chaquetas rigurosas para trasmitir su rol de espía, con gran éxito de público y desdeñando a ciertos críticos que encontraron chocante la ropa y lamentando que Marlene no exhibiera su rol de mujer fatal. Al fin y al cabo ella había mostrado esa veta ya en *Morocco*, escandalizando a su público cuando en ese film besa en los labios a una actriz, al terminar una canción, beso en realidad destinado a su amante, el legionario Gary Cooper, en la escena clave del cabaret del puerto.

ANDROGINIA EN LA INTIMIDAD

Marlene no hace más que continuar y acentuar la moda andrógina que nació en los ‘20. Cuando hasta las revistas de moda proponen como vestuario de viaje en los trenes con camarotes de lujo la réplica de la moda masculina de entrecasa. La robe de chambre o el saco fumoir en seda tipo foulard se ve en pijamas amplios y cómodos, renunciando a los camisones sensuales para dormir en el tren.

En *Shanghai Express*, por ejemplo, Dietrich aparece luciendo una robe de chambre masculina sobre pijamas de satin blanco y su melena archifemenina resalta por el contraste. Su trench coat es, hasta hoy, la pieza clave masculina para acceder al colmo de la elegancia ya sea unisex o hiperfemenina. El blazer azul oscuro con botones dorados sobre camisa masculina blanca y una corbata a motas azul y blanca es otro look que Marlene usó en todos sus roles, sean andróginos o de mujer fatal. Y ya estén destinados a su vida pública o privada. En la excepcional muestra del Galliera se refleja siempre su gusto por la alta costura francesa, especialmente por las etiquetas de Elsa Schiaparelli, Dior o Chanel. Mientras que en el cine se dejó llevar por su admiración por Travis Banton, Jean Louis, o Irene.

Si bien Marlene nunca fue esclava de la moda oficial o de los cambios rápidos, siempre se mantuvo fiel a su estilo propio, sin traicionarlo jamás. Estaba construido en base a la sofisticación, la provocación calculada hasta el milímetro. Y eso que cuando sus piernas fueron emblema privilegiado de lo femenino, espléndidas por cierto y protagonistas hasta de canciones de Cole Porter, siguió firme en su gusto por los pantalones o las faldas a mitad de pierna o largo Chanel. Nunca vistió minifaldas.

MONDO FISHON

Larga vida a la trikini

¡Albricias, mujeres argentinas, el verano se aproxima! Y con él, como todos los años, hay buenas y malas noticias. Entre las segundas podemos contar –o descontar– las novedades en múltiples dietas que jamás sirvieron para nada –a no ser que tenga usted el dinero suficiente para internarse en algún spa con camillas de pilates y chicas de guardapolvo blanco que cada dos horas le sirvan una manzana (para que el organismo trabaje y no active los mecanismos “de ahorro” que acumulan grasas)– y consejos de ejercicios para lograr una panza “extrachata” (que se reducen a hacer al menos 350 abdominales diarios, cuidando de trabajar los músculos correctos ya que, en caso contrario, seguirá usted con su panza, pero ganará un cuello digno de Charles Atlas). Entre las buenas nuevas podemos contar esta vez una prenda novísima, practiquísima, casi un regalo del cielo: la triquini (¿o será trikini?). Se trata de un traje de baño en tres piezas, las dos tradicionales más una superpuesta sobre la tanga, en forma de short o *culotte* que tiene una única virtud: dejar en sus manos la decisión de mutilar el hirsuto vello del cavado o no. Así de simple. Ya no hace falta esperar que descienda desde los países del Norte ese modo tan galante de llevar los pelos en la entrepierna. Ahora usted se coloca la trikini (¿o triquini?), llega tranquilamente a la playa, la pileta, el río o la terraza y sólo cuando sienta que están en perfecta intimidad usted y el sol se quita el *culotte* y deja que el cielo sea testigo del bigote que puede asomar naturalmente de la bombachita. ¿Le dio calor y desea refrescarse? Pues se lo pone antes de pararse y –¡splash!– el chapuzón la espera sin poner a prueba su valentía y/o prescindencia de las miradas ajenas, ya que este adminículo que cubre pudorosamente la entrepierna está perfectamente a la moda. Es más: es el último grito de la ídem. Es cierto que el resto de las piernas seguirán a la intemperie, pero quienes siguen siendo víctimas del imperativo lampiño habrán ganado si no la guerra, al menos una batalla, unos centímetros de libertad allí donde más duele. ¿Que la tercera pieza no sirve en la intimidad? Vamos, chicas, ¿acaso creen que en esa intimidad alguien se intimidó alguna vez por unos cuantos pelillos? En todo caso, ése será un buen termómetro de cuánto la valoran, más allá de su valor para someterse a la tortura del cavado profundo.



CHIVAS REGALS



Aprendizajes

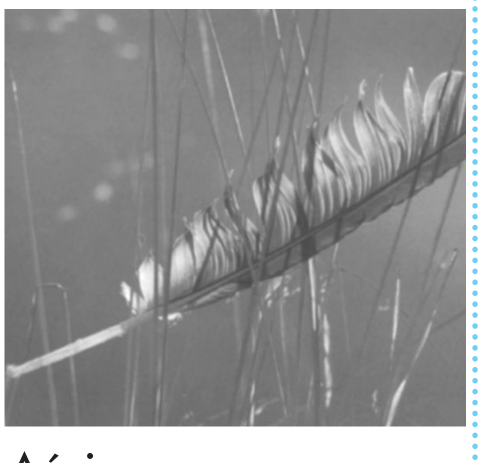
Durante noviembre, Johnnie Walker organiza para sus consumidores más fieles un ciclo de “degustaciones guiadas” de whisky escocés. Guiados por “mentor programme”, los encuentros (que no son otra cosa que espirituosos viajes virtuales por el mundo de las maltas) convocan a empresarios y profesionales.



Naturalísimas

Después de los ñoquis, las pizzas y las tortas fritas, Blancaflor decidió acercarse a los consumidores más preocupados por su salud (o su colesterol) y dedicar un producto de su línea de mezclas prepreparadas a la comida natural. Se trata de la mezcla para preparar milanesas de soja caseras, a la que sólo hay que agregar un poco de agua, mezclar y rebosar para tenerlas listas para cocinar. Viene en presentaciones para 6 o 12 milanesas.

DISCOS



Aérienne

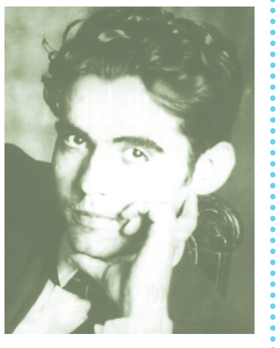
Patricia Bélières es frágil y sutil, etérea cuando juega a interpretar sonidos franceses con mirada sudamericana, y delicadamente sólida en la propuesta que guió la grabación: lograr un encuentro entre Francia y América del Sur. Con la compañía de un grupo de músicos dispuestos a dejarse llevar por lo lúdico de los huaynos, las chamarritas, los tangos y el bossa-nova, el disco recorre ritmos americanísimos y música brasilera de los ‘30 y los ‘60. Se recomienda escucharlo una tardecita de domingo.

ESCENA

Canciones maquinadas

Un momento pensado para quienes leen, hacen y disfrutan de la poesía en todas sus formas. Zulma Ducca pone voz y guitarra (Claudina Pugliese y Pablo Baldás la acompañan en bajo, bouzouki, coros y percusión) para que poemas musicalizados de Diana Bellesi, Liliana Lukin y Claudia Masín, entre otras, vayan armando el clima para pasar un buen rato entre platos y bebidas con puro espíritu mexicano.
Domingo 23 de noviembre, 21 hs., en Restaurant Frida Kahlo (Ciudad de la Paz 3093). Reservas al 4544-1927. Entrada: 5 $

Anda, jaleo



Alerta roja y amarilla, incondicionales del genial Federico García Lorca: acaba de estrenarse un espectáculo creado por Eduardo Cogorno que es como para hacerse un suculento picnic con obras del poeta granadino. *Los colores de Lorca* es su nombre; Cogorno, Maricel Villamonte y Eugenia Fuentes, sus cantantes; Omar Cyrulnik y Jorge Biscardi, sus guitarristas acompañados de las flautas de Sergio Bergoglio y los títeres de Alejandra Farley, con bailes de Luis Ramires. La pieza está divida en cuatro cuadros que aluden a temas recurrentes en la obra de Lorca, y a través del desarrollo, es posible regocijarse con “La tarara”, el “Zorongo”, el “Romance de la luna, luna”, “Anda, jaleo”... Ay, Federico García, qué vida tan corta y tan poética, en la que ni siquiera te faltó dibujar tan bellamente (como lo prueban las diapos entre cuadro y cuadro, amén de fotos diversas). Contigo, a la mar podemos ir por naranjas, cosa que la mar no tiene, pero nos dejarán mojaditas las olas que van y vienen...
La Scala de San Telmo, Pasaje Giuffra 371, sábados a las 20 hs.

T.V.

Imperdibles



Películas que amamos, no porque sean obras mayores del séptimo arte sino porque están del lado del desprejuicio, la buena leche, la justicia, el delirio, porque nos hacen reír o llorar con ganas, a saber: hoy a las 22 por Cinecanal (repite el 23 a las 22 y el 26 a las 20.05) la adorable comedia a favor del uso inteligente de la frivolidad, *Legalmente rubia*, con Reese Witherspoon (foto) también hoy va *Los excéntricos Tenembaum*, a las 23.45 por HBO, peli acerca de una familia rara, muy rara que encabezan Anjelica Huston y Gene Hackman; mañana sábado a las 19.45 por Europa Europa, *Las dos inglesas*, con Jean-Pierre Léaud rompiéndote el corazón, pero bien; el lunes 24 a las 21 por I-Sat, *Buscando a Susan* (repite el miércoles 26 a las 22, pero por MGM); el miércoles 26 a las 23 por I-Sat, *Al ataque*, comedia con su heroína favorita y esposa ídem, Ariane Ascaride.

Conejita se busca



“Todas aquellas interesadas en formar parte del maravilloso mundo de Playboy TV”, informa la señal, pueden ir pensando en presentarse a la nueva edición del concurso que terminará coronando una cabecita como Miss Playboy TV Argentina y asegurándole, al menos, la participación en el concurso Miss Playboy Latin America & Iberia que se hará durante febrero en Punta del Este. Quienes ambicionen el título deben completar el formulario de inscripción en *www.playboytvla.com* antes del 15 de diciembre. Sólo podrán competir mujeres de entre 18 y 30 años con pasaporte, disponibilidad para viajar y algún dominio de castellano o portugués. Los navegantes habituales del sitio y un jurado de representantes de la industria de la televisión y periodistas decidirán quién será, esta vez, la afortunada.

SALUD

Bulimia y anorexia

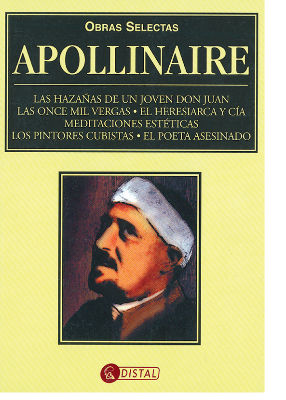


Desde hace seis años, la Asociación Argentina de Bulimia y Anorexia se ocupa de prevenir y tratar trastornos alimentarios con una mirada interdisciplinaria, en la que confluyen médicos, psicólogos, nutricionistas y profesores de educación física. La modalidad de trabajo es ambulatoria y puede incluir a amistades, familiares y conocidos de quienes padezcan bulimia o anorexia. En la misma sede de la Asociación (Callao 1817, 4815-9015), se encuentra el Centro de Belleza Bace (Buscar, Aprender, Comunicar, Educar), donde se realizan, bajo supervisión médica, tratamientos de belleza corporal y facial.

Cuerpo

Entre las nuevas técnicas de tratamiento corporal suave, la osteopatía permite tratar inflamaciones, infecciones y hasta sensación de debilidad, porque se practica sobre estructuras y tejidos de manera no agresiva. Consiste en una serie de sesiones (posteriores a un diagnóstico para el que se evalúa desde la historia clínica hasta el estado físico y anímico) que, además de maniobras suaves, puede incluir la interconsulta con otras disciplinas. Para más información, se puede visitar el sitio www.osteopatia.com.ar

LEO



Clásicos de ayer y hoy

Por estos días, la ed. Distal distribuye por las librerías los primeros títulos de su colección Obras selectas, una serie compuesta por autores y textos infaltables para la biblioteca de la dama y el caballero. El volumen dedicado a Max Weber, por ejemplo, compila entre otros el archiconocido *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, *El socialismo*, o *Política y ciencia*; el de Maquiavelo incluye *El príncipe* y *Del arte de la guerra*, y el de Apollinaire, *Las hazañas de un joven Don Juan*, *Las once mil vergas* y las exquisitas *Meditaciones estéticas.*



Entre el Litoral y el trópico

Los sabores de las hierbas del Litoral y las virtudes vitamínicas de la acerola (una fruta tropical también conocida como “la cereza del caribe”, que detenta la mayor concentración de vitamina C del mundo natural) se combinan en la nueva Terma del Litoral. Algunas de las plantitas elegidas fueron la centáurea (con propiedades tónicas y antifebriles), el poleo y la peperina, la canchalagua (astringente, digestiva, diurética), todo sabiamente aromatizado con cáscara de naranja.

AGENDA



Azul 2004

La agenda que cada año se publica con **Página/12** busca de algún modo captar el espíritu de los tiempos. Para el año 2004 el personaje central de la misma es El Niño Azul, alguien que ve el mundo desde la mirada pura de la infancia. Está basada en la serie El Niño Azul de Miguel Rep, publicada en la contratapa de **Página/12**. El tono es humorístico y poético a la vez. El mundo del Niño Azul es el de los descubrimientos y las fantasías de la infancia. El es capaz de ver lo invisible, de llorar hasta que sus lágrimas se evaporen y formen la nube que lo proteja de las decepciones.
Acompañan a la agenda, además, fragmentos de letras de tango, rock, poesías y canciones. Estará desde este sábado en todos los kioskos junto a **Página/12**. (Compra opcional $ 9).

MOSTRAS

Textil-texto-contexto



Como invitada de honor del Museo Sívori durante todo el mes, Graciela Cutuli festeja los 40 años de su primera muestra de arte textil (en esa ocasión, en el Museo de Arte Moderno) con una exhibición de su obra más reciente. Valorizar el lenguaje del textil como tejedor de nociones y conceptos, propone la artista, es una manera de atestiguar y reivindicar la identidad de los pueblos. Es por eso que ella acude a iconografías mapuches, aymaras, tehuelches y, signo de los tiempos, las pone a conversar con tecnologías y textos más o menos modernos.
Museo de Artes Plásticas Eduardo Sívori, Av. Infanta Isabel 555.

Papeles y ovejas



"Muñequitos de papel" y "Cruce de ovejas" son las exposiciones que se prestan en estos días a miradas con ganas de disfrutar de obra gráfica. En la primera, Néstor Goyanes se sirve de la litografía para –con espíritu plástico– indagar sin piedad y con curiosidad en los caminos de la búsqueda de identidad. En la segunda, Andrea Riccardi no duda en llenar los espacios con escenas de una ciudad inundada, partida, regada de ovejitas, que tapizan de lana calles mojadas.
Galería Hoy en el arte, Gascón 36.

LUGARES

NoAvestruz



Aunque el lema del sitio sea "un lugar común", la inquieta oferta de música y bocaditos ronómicos (a precios moderados) propone acercarse para disfrutar de otra manera. Veladas de música popular y jazz (los viernes) o música experimental (los sábados) con intervalos regados por bebidas, empanadas y tortas caseras conviven con fechas dedicadas al teatro (los domingos de este mes, presentaciones de Filumena Cía. de Teatro), y algunas jornadas especiales, como la de este domingo: un grupo de percusión y voces brasileras (a las 19.30).
Humboldt 1857. Los shows comienzan a las 22. Entrada: entre 6 y 8$

TALKSHOW POR MOIRA SOTO

son amores



Miss Match o de cómo Alicia Silverstone juega a ser Cupido

Ella no es exactamente una casamentera (aunque así se define ella misma) a la vieja usanza porque, antes que concertar matrimonios, apenas intenta arrimar corazones solitarios, desencantados, ansiosos; menos aun se puede decir que Kate Fox, la protagonista de la nueva serie abogadil "Miss Match" (miércoles a las 21 por la señal de cable Fox), sea una celestina, alcahueta, o para decirlo al rancio estilo español, una zurcevoluntades, puesto que no se trata de una persona que procure y encubra amores ilícitos. En verdad, la gentil e intuitiva favorecedora de amores (hasta ahora heterosexuales) entre amigas/os y conocidas/os es más bien una heredera modesta del dios griego Eros –Cupido para los latinos–, generador de esa fuerza fundamental que asegura la continuidad de las especies, incluso la cohesión interna del cosmos. Eros, inspirador de poetas, músicos, artistas plásticos, es un personaje juguetón y caprichoso, siempre inquieto e insatisfecho. Representado a menudo como un niño o un adolescente, alado, con el arco y las flechas a sus espalditas (cuando no las está disparando) y una antorcha en la mano, sus herramientas para herir y encender los corazones.
Bueno, lo de Kate no es para tanto, sus poderes son más limitados y sus acciones, más sensatas. Su profesión de abogada que atiende numerosos casos de divorcio le viene al pelo para contribuir a deshacer entuertos y conocer gente que puede conocer a otra gente que ella ya conoce. En vez de arco y flecha, ella se maneja con el celular, sobre todo para hacer el seguimiento de las parejas que ha contactado, dar sugerencias y hacer que sus integrantes cumplan cierto código de honor elemental. Porque la *lawyer* Fox es sobre todo una chica honesta, de buen corazón (vacante, por el momento, pero sospechamos de su entendimiento con Michael, el tipo al que le ha conseguido novias equivocadas), capaz de tomar el caso de un joven baterista que sospecha que es el padre del hijo que tuvo una ex novia pocos meses después de dejarlo, aunque no tenga plata para pagar los servicios del bufete que comanda el avezado Jerold Fox, indulgente padre de la protagonista (Ryan O'Neal, comediante encantador en su rolliza madurez).
Quizás ustedes hayan visto *Clueless* (estrenada aquí como *Ni idea*), la comedia que lanzó a Alicia Silverstone, de 18, la adolescente que venía de hacer una trilogía de videos para Aerosmith. En ese film, con la misma frescura que irradia en "Miss Match", Alicia encarnaba a Cher –versión *aggiornadísima* de la Emma de Jane Austen–, una niña rica, bonita y consentida a la que le encantaba digitar vidas ajenas armando parejas en pleno Beverly Hills. Algo que ver con la Kate Fox de esta nueva y recreativa serie. Digamos que es una Cher que ha crecido, no cultiva el mundo de las apariencias ni es adicta a la moda (aunque siempre está impecablemente vestida). Es decir que los valores que adquiría Cher al cierre de *Clueless*, Kate los ha desarrollado y los practica cotidianamente. Sin asomo de solemnidad, claro que ésta es una comedia con una protagonista bienintencionada pero falible, que puede confundir una buena sesión de masajes, torsiones y apretones con un *coup de foudre.* Pero estaba escrito que el quiropráctico no era su alma gemela. ¿Cuánto faltará para que Kate y Michael hagan cortocircuito?

La pionera



TEATRO Isabel de Guevara fue, según Alfonsina Storni, precursora de la literatura femenina americana. Viajó sola junto a la fallida expedición que fundó Buenos Aires por primera vez y denunció la corrupción de la colonización con indignada prosa. A este personaje rescatan para el teatro la autora Alicia Muñiz y la directora María Esther Fernández.

POR SONIA SANTORO

Si no me ataran estas faldas, hasta el mismo trono de la reina llegaría a pedirle justicia", se lamenta Isabel de Guevara, una de las primeras mujeres que pisó Buenos Aires en la fallida primera fundación de la ciudad. En una carta escrita desde Asunción a la princesa gobernadora doña Juana, el 2 de julio de 1556 –20 años más tarde–, De Guevara describe la corrupción de la colonización y pide que le otorguen los mismos derechos a tierras y a indios que a los hombres. Precursora, según Alfonsina Storni, de la literatura femenina americana. Y feminista, aún sin quererlo, desde el momento que no pide compasión ni consuelo sino igualdad, *Isabel de Guevara* se puede ver hoy en una obra escrita por Alicia Muñoz y dirigida por María Esther Fernández en El Búho - Espacio Cultural, declarada de interés cultural por la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires.

–¿Por qué la necesidad de rescatar a Isabel de Guevara?

María Esther Fernández: –En el año '88 hice un espectáculo con Leonor Manso sobre Alfonsina Storni. Y empecé a investigar porque quería leer todo lo que ella había dicho y escrito al margen de su poesía. Y me encuentro con una conferencia que dio en 1936, al cumplirse los 400 años de la fundación de Buenos Aires, donde habla del primer antecedente de literatura femenina en América, la carta de Isabel de Guevara. Para ella era el primer antecedente, puesto que las cartas están dentro del género literario. Entonces le pedí a Alicia que hiciera un monólogo porque me parece que es muy importante que se sepa cuál fue el papel de la mujer en la colonización, papel silenciado injustamente. Segundo, algo que me parece maravilloso, que es cómo los indios querandíes defendieron esta tierra.

En 20 años, Fernández y Muñiz hicieron seis obras juntas. *La coronela*, *Allá por el año 8*, *La chalequera*, *Qué te pasa*, dos fragmentos de *Pasión y coraje* e *Isabel...*; todas ocupadas en revisar la historia para pensar mejor el presente.

–¿Cuán fiel se es a la historia en una obra de teatro testimonial?

Alicia Muñiz: –Yo priorizo siempre, más allá de lo ideológico, el teatro como forma de que esas ideas lleguen a la gente. Hago un rescate histórico desde un punto creativo, no tanto ateniéndome a la información. Trato de ver el personaje y la situación histórica desde el momento que ocurre, sin tomar distancia. Entonces tomo todo lo que sea del momento, cartas, memorias, diarios de la época.

–¿Y cómo fue en esta obra, con una carta como única información?

A.M.: –Me tuve que informar de cómo fue la primera fundación a partir de lo que escribieron los cronistas de la época, y de la idiosincrasia de los españoles que vinieron, que no fueron los mismos que fueron a Perú o a México. Los que vinieron acá eran andaluces y fantasiosos, ambiciosos; tenían un gran orgullo de no volver vencidos. Y, a partir lo que se lee entre líneas en esa carta, tuve que crear una personalidad para ella. Deduje que era de buena familia porque sabía leer y escribir, y que debía estar ligada a la Corte porque era amiga de la princesa gobernadora en ese momento. Y una cosa curiosa es que es la única que vino sola, soltera. Evidentemente debía tener un carácter muy independiente. Y me imagino que al padre no le habrá gustado mucho que viniera porque las fantasías que se decían sobre este cruce... se hablaba hasta de dragones en el medio del mar. Entonces debe haber sido muy valiente y muy ambiciosa de gloria.

–Se dice que también vinieron mujeres vestidas de hombres.

A.M.: –Se calcula que hubo 11 mujeres pero, como no hay datos fidedignos, muchas más pueden haber venido vestidas de varones. Lo curioso de esta expedición es que es la primera en la que vienen mujeres "de familia", con sus maridos. Incluso los primeros cronistas no hablan de que existan mujeres, lo hablan tangencialmente. Dicen, por ejemplo, que después de la fundación, cuando iban río arriba, se produce un desmoronamiento de una barranca del Paraná, cae sobre el barco y mata a 11 hombres y 3 mujeres. Entonces existían.

M.E.F.: –¿A nosotros qué nos enseñaban en el colegio? Que las mujeres venían para otros menesteres...

A.M.: –Por eso la importancia de Isabel de Guevara, porque esa carta reclama a partir de la injusticia que se cometió, porque las mujeres hicieron gran parte del trabajo. Los hombres, al ser más fuertes, necesitaban mucha más comida para sustentarse y, frente al hambre, ellas tardaban más en caer. Además de esa pasión que tiene la mujer, de madre, de enfermera, de todo... Entonces es muy lógico que ellas en un momento se hayan tenido que hacer cargo hasta de subirlos a los barcos.

–¿Quién podría ser hoy Isabel de Guevara?

M.E.F.: –Yo pienso que el país está lleno de mujeres silenciosas, que nadie las conoce más que la familia y que son como Isabel de Guevara. Hay heroínas en las casas más comunes que inventan la comida, como siempre.

A.M.: –Yo creo que, a lo largo de la historia, la mujer, como el zorro, desarrolló la astucia. Los zorros primero no eran todos astutos, pero la evolución natural hizo que los más tontos sucumbieran. A lo largo de la historia se ve siempre a las mujeres en lugares oscuros, luchando detrás de los hombres y no sólo apoyando. Sólo que las crónicas no las nombran.

M.E.F.: –El hombre también frente a ciertas situaciones se paraliza.

A.M.: –Aunque yo creo que todavía las mujeres somos seres libertos. Los esclavos, cuando se los liberaba, conservaban su servilismo porque no se animaban a ser libres. Llevó generaciones a los negros en Estados Unidos considerarse libres, siempre frente al blanco había que callarse. En los indios también pasó eso. Yo veo ese mismo comportamiento en las mujeres, todavía sentimos que el hombre tiene el poder.



BELLEZA NACIONAL





RECURSOS Los perfumes importados, el maquillaje comprado sólo en free shops y la elección de los productos según la dificultad criolla para pronunciar la marca son algunas de las cosas que se pueden encontrar en el antiguo museo de 1 peso = 1 dólar. Desde la devaluación, tanto las costumbres como las marcas preferidas cambiaron, igual que el modelo de belleza.

POR LUCIANA PEKER

Un dólar = un peso no fue nada más que una medida monetaria. La boca que pedía demedos en Miami y brindaba con pizza con champagne también se prometía juventud en vuelos de avispa con escalas en perfumerías de free shop. Que termine el 1 a 1 tampoco fue sólo una medida económica. En el 2001 desapareció un modelo de país que tenía un modelo de mujer con un modelo de belleza, literalmente, importado. Y si era caro, mejor.

La crisis barrió con todos los estereotipos/tipas, sopló las costumbres instaladas en las carteras (y los bolsillos) de las damas y derribó los frascos erguidos en los botiquines de los baños. Con el fin de la convertibilidad el país barajó y dio de nuevo. Las mujeres también. Y el modelo de belleza se reinventó de nuevo. Ahora, por un camino más azaroso que militante, el no logo se hizo un lugar frente al espejo.

La cosmética femenina se convirtió en una industria económica que resurge de la mano de la sustitución de importaciones y es uno de los grandes cambios culturales desde el fin del menemismo. En los noventa, belleza era sinónimo de made in; hoy, de hecho en la Argentina. A partir de la crisis surgieron por lo menos cinco empresas de tratamientos corporales, maquillajes y productos capilares. Otras, crecieron, resurgieron, o se afianzaron. Algunas nuevas marcas nacionales nacidas post crisis son Tinna Tomei, VM Beauty, Kybelle, O2 (de farmacity) y Oxivital. Hay otras que ya existían, pero que crecieron, después de la caída de la convertibilidad, como Biferdil, Issue, Lidherma y VZ.

"El cambio económico trajo, indudablemente, cambios radicales en el consumo. Antes era normal comprarse una crema importada. Hoy, ese nivel de compra ha quedado reservado a un grupo pequeño de la población y el gran mercado restante está firmemente decidido a probar marcas nuevas que, además, contribuyen a generar movimiento en la industria nacional", señala Gustavo Anselmi, gerente de Relaciones Institucionales y Marca Propia de farmacity, que acaba de lanzar la línea de tratamiento de belleza O2.

Además, este cambio de tendencia de consumo muestra algo más: la imagen de los productos ya no es todo. Alicia Vignolo Albesi, dermatóloga de la sección dermatocosmiatría del Hospital de Clínicas, enfatiza: "Durante la convertibilidad la gente se cegaba con los productos importados que estaban a un precio muy accesible. Cuando se terminó ese paraíso tuvimos que volver a los productos nuestros y comprobamos que no eran tan malos, salvo por tener una presentación menos impactante. El cambio del precio del dólar fue una oportunidad para los productos argentinos de salir a dar batalla en todo el campo de la cosmética. Y los productos nacionales tendieron a superarse".

Otros profesionales opinan en el mismo sentido. "La industria fármaco-cosmética en la Argentina es muy buena en cuanto a la calidad de los productos, la diferencia que existe con los productos importados se da más que nada con el packaging y el marketing, por una cuestión de valores presupuestarios en donde la industria nacional queda en desventaja respecto de las empresas multinacionales", subraya Luis Alberto Lopardo, médico dermatólogo, farmacólogo clínico y miembro titular de la Sociedad Argentina de Dermatología. "Menos es más", es la consigna minimalista de gastos y ostentación. Un cambio obligado por la crisis, pero que se terminó adoptando como una postura.

Kybelle es una persiana abierta post crisis. En julio del 2002 Sandra y Jorge Micale apostaron al mercado de la venta directa, y ofrecen el 40 por ciento de la comercialización a las consultoras. En julio del 2003 nació el laboratorio JTW Pharma que se dedica a la fabricación de Tinna Tomei, una línea biocosmética para el cuidado de la piel elaborada en la Argentina. Por ahora cuentan con nueve productos antienvejecimiento, distribuidos en farmacias y perfumerías. Pero piensan ampliar la base de productos. La cadena farmacity también vio la oportunidad de hacer su propia marca: "Queremos posicionarnos en el mismo escalón que las mejores marcas europeas ofreciéndoles a nuestras consumidoras la mejor calidad en los productos con precios que suelen ser un 40-50 por ciento menor que el de nuestros competidores", asegura Anselmi. El 27 de agosto Valeria Mazza presentó su propia marca: VM Beauty, con una alianza con la línea norteamericana H2O Plus, pero con productos hechos en la Argentina. Lo llamativo es que, lejos del glamour de pasarelas europeas, los precios son promocionados como accesibles (a un promedio de $11) cuando antes fashion era sinónimo de exclusivo y cuanto más caro, mejor.

El centro de estética Lidherma, dirigido por Patricia Dermer, licenciada en química, realiza tratamientos corporales y, desde hace 14 años, fabrica desde blanqueadores de manchas hasta fórmulas anticelulíticas. Ahora, también exportan. "Se nos acercaron profesionales de otros países que encontraron calidad y precio en nuestros productos y, a nivel nacional, el cambio de los consumidores nos dio un nuevo impulso. De hecho, en el 2003 tuvimos un 30 por ciento más de nuevos clientes respecto del 2002", describe Dense Neuberger, gerente de marketing de Lidherma.

Biferdil conservó sus productos para el cuidado del pelo y la piel y amplió la oferta con maquillaje y tratamiento para el rostro. "A partir de la caída de la convertibilidad el consumidor buscó marcas alternativas argentinas o bajó un escalón de la marca que acostumbraba a usar. Fue una buena oportunidad que la industria nacional supo aprovechar. Además generamos una nueva marca de cosmética, Oxivital, de calidad y precios accesibles", resalta Liliana Tenembaum, directora de Pasionaria (líneas make-up y skin care Oxivital) y gerenta de marketing de Biferdil.

Issue Group nació hace 25 años en un garaje argentino y ahora vende 1,5 millón de tinturas en sachet por mes. El fin del 1 a 1 los impulsó a exportar a diez países (México, Perú, Brasil e Italia, entre otros). Roberto Hlace, presidente de Issue, apunta: "La crisis fue una oportunidad. Pasamos de tener un 60 por ciento de distribución nacional a estar en un 90 por ciento de los comercios del país, subimos las ventas y también los precios comparativos internacionales nos beneficiaron para poder exportar".

Susana Saluquin, socióloga de la moda y autora del libro *La moda en la Argentina*, concluye: "Los años noventa eran todo imagen. Eso cambió y ahora la premisa es la calidad y el cuidado de los recursos naturales y humanos. Ya no importan tanto las marcas. Hay un cambio de paradigma en la belleza en donde importa más el cuidado de la piel que el packaging".



Lo que se espera de *teens*

SOCIEDAD Son pocos, es cierto, sólo el 30 por ciento de los adolescentes que habitan el suelo argentino –el resto está bajo la línea de pobreza–, pero a juzgar por la oferta consumen como si fueran mayoría, devorando en revistas, novelas y exposiciones las claves para ser feliz y entrar en el molde de los estereotipos de siempre. Y mañana serán mayores...

POR SOLEDAD VALLEJOS

En los últimos tiempos, la adolescencia se ha vuelto un territorio todavía más visible de lo que venía siendo antes del 2001. Cada principio de mes, los kioscos de diarios ven bajar su stock de *Rebelde way*, la revista mensual que, desde hace dos años, complementa la horita diaria de tv (de la que también se desprendió un disco y una cantidad increíble de shows en vivo) que condensa amores, odios, intrigas y rivalidades capaces de hacer sonrojar a Sófocles por poco imaginativo. Este mes, un clásico de las revistas femeninas locales comenzó a publicar una versión en talle medium, pensada exclusivamente para muchachas, la *Parateens*. El fin de semana pasado, las calles porteñas hervían con carteles llenos de figuritas en colores y letras cuidadosamente alocadas que anunciaban con bombos y platillos la realización de *BoomA*, la "primera expo adolescente". Aun más, hace menos de un mes, Kosiuko, una de las marcas de indumentaria con más éxito entre adolescentes (nacionales y del extranjero), se lanzó de lleno a cumplir el sueño de la radio propia, y ahí está, al aire en el 103.5 (una frecuencia, dicho sea de paso, cuyo permiso es más que dudoso). A primera vista, todo parecería indicar que la visibilidad de la adolescencia tan en primer plano en estos días viene de la mano de la rentabilidad, algo que, en sí mismo, no resultaría tan extraño (más allá de una pequeña pregunta: ¿qué pasa con el setenta por ciento de los adolescentes del país, esos que viven bajo la línea de pobreza?), si no fuera porque tamaña oferta acarrea, en medio de la marejada de consumismo, la asombrosa y fiel reproducción de unos cuantos (por no decir todos los posibles) estereotipos.

SER UNA STAR

"Verte bien es superimportante, pero no es lo único. Si te sentís en paz con tus vínculos y tus deseos, todo se irá dando. No busques un modelo de belleza ni pretendas parecerte a nadie. Sos única y tu sello es lo que vale, sólo hace falta que lo entiendas y lo valores para que el resto pueda hacerlo." Con esa impresionante lección de autoaceptación y dignidad, la revista *Rebelde Way* da comienzo a un número presidido por una tapa que hubiera enloquecido de pasión a Humbert Humbert. Con bombachitas de colores ribeteadas en blanco, una de las niñas estrellas de la tira que da nombre a la revista se tironea la remera, la otra se la ata a la cintura, miran a cámara entre desafiantes y portadoras de una sensualidad ¿teen? que, según puede verse en otras fotos del mismo número, bien puede mutar en inocencia a la Heidi o mohín de conejita de Playboy. Porque una chica puede aceptarse como es, por supuesto, pero si se parece a sus ídolas de la tele, tanto mejor. Y ya que de emulación y búsquedas de modelos se trata la adolescencia, cómo no ayudar a las lectoras y lectores que tan fielmente gastan 6,9 $ (!) cada mes a lograr sus sueños paso a paso. La instrucción, se supone, comprende todo aquello que pasa por la cabeza y la vida de las y los *teens* (hablar de "adolescentes", vamos avisando, es demodé), a saber: relaciones amorosas y vínculos familiares, chismes sociales, música y tv, *beauty* y moda. Como dice una publicidad del momento, "verte bien es sentirte bien", así que allá vamos. Si prepararse para el verano, el tema del momento, como todo el mundo sabe, consiste en algo tan sencillo como someterse a una dieta con cierta disciplina ("unadieta superfácil para decirles adiós a los complejos y disfrutar a pleno del verano. Seguila paso por paso y lucí tu bikini nuevo sin problemas"), y elegir bikinis (para pasar un "verano a full"), la dimensión de las aspiraciones personales complica un poco más las cosas. La adolescencia, como bien puede comentar cualquiera que haya atravesado ya esa etapa, es un período de confusiones: un día se quiere una cosa, otro día otra, y un tercero nada. Afortunadamente, estas publicaciones comprenden a la perfección semejantes conflictos y están dispuestas a acompañarlos en todas sus complejidades. El imperativo "cumplí con tu deseo", por caso, reconoce tres objetivos en la vida de las jovencitas: "quiero tener novio", "quisiera ser más flaca", y "quiero ser famosa". (Algo para lo cual una de las dos revistas colabora piadosamente, con la convocatoria a un concurso de autobiografías que promete maravillas: "si salís seleccionada, tu vida ¡será pública!"). Claro que no todo es esfuerzo vano, siempre habrá una recompensa esperando detrás de las pruebas más difíciles. No hay más que ver cómo son de mágicos los cumpleaños de 15, como el que regaló una de las revistas a una de sus lectoras, o como el de una de las actrices de *Rebelde Way*, que con una lógica implacable explicó: "Yo preferí la fiesta en lugar del viaje de quince porque se hace una sola vez en la vida. Bah, algo parecido puede hacerse para el casamiento, pero falta un montonazo". Vamos sumando: las chicas deben ser bellas; belleza = delgadez + maquillaje + ropa de moda; las chicas como la gente hacen fiestas de 15, esperan el casamiento y hablan solamente de chicos y peleas con sus padres. No tienen otras dudas, no tienen otras inquietudes. Es más: ¡viven en una burbuja!

PASEANDO POR LA BURBUJA

"La juventud –escribió Beatriz Sarlo en *Escenas de la vida posmoderna*– no es una edad, sino una estética de la vida", cruzada y empapada, absolutamente,





por los valores hegemónicos del momento. Si los programas de televisión suelen apelar al clásico dueto Eva-María (la puta-la santa), y a las definiciones architradicionales del ama de casa (que será muy moderna... pero porque hace velas y usa licuadoras) para hablar de las mujeres adultas en programas dirigidos tanto a ellas como a "la familia" en general (y eso por la incapacidad para nombrar, en este momento, a un programa pensado para el público masculino, ¿cuál no lo es?), ¿por qué habría de esperarse algún cambio cuando se dirige a las y los adolescentes? Lo mismo se habrán preguntado los organizadores de *BoomA*, que el fin de semana pasado reunió a unos cuantos chicos y chicas con una propuesta insuperable: para ellos, música (un nada despreciable trazo de sexismo, sea dicho, se coló tras la promoción de esta parte del evento: "¿te cansaste de que las únicas que escuchen tu banda sean tu mamá y tus hermanas?", porque, como es público y notorio, sólo los varoncitos arman bandas, puesto que la música apenas sirve para levantarse chicas), tatuajes, videojuegos y pistas de skate. Para ellas: desfiles, moda ("estarás en el lugar indicado para todo el shopping que quieras"), show de maquillaje" (?) y firma de autógrafos de artistas. Mentira, había algo más: el mismísimo Pancho Dotto y su equipo, se anunciaba con bombos y platillos, "irán a la caza de chicas bonitas alrededor de toda la expo" (algo que ameritaba la recomendación: "si querés ser una de las elegidas, ¡andá hecha una diosa!").

Los foros preparados en el sitio de Internet de la "expo" terminan de redondear un poco más los límites: cuando "ellos hablan de ellas", lo que circulan son fantasías, sexo, amor, confesiones, charlas exclusivas de varones; cuando "ellas hablan de ellos", intimidades, secretos, sexo, costumbres... ¿cómo?, ¿las chicas tenían fantasías? Si en ambos foros los debates son igualmente apasionados y suelen ser, en realidad, entre adolescentes de ambos sexos (que deben haber faltado en todas y cada una de las clases de ortografía), hay uno que gana, por lejos, en cuanto a cantidad de intervenciones (duplica al que le sigue): "¿Qué es lo primero que mirás en ella/él y por qué?". Pregunta reveladora si las hay, la encuesta cosecha respuestas puntualísimas ("mi orden es éste: zapatillas, ojos, manos"), pero no tan apabullantes como la que una chica dejó a "¿vas al frente o dejás que el otro dé el primer paso?". "Yo creo que si las minas se rebajan (avanzando sobre el varón), lo único que logran es quitarle la posibilidad de ser hombre a ese chico, sólo lograremos más c...nes!!! Que hagan algo por nosotras, después nosotras le pagaremos y les daremos las gracias". Porque una niña buena, como corresponde, es aquella que se somete al deseo del otro, y jamás, horror de horrores, obedece al propio (básicamente porque no lo tiene, como ya quedó clarísimo).

Por eso, desde este humilde lugar, en adelante recordaremos por siempre otra de las recomendaciones hechas a las asistentes de la "expo": "¡Llevá tus ideas!".

Qué pena, semejante sugerencia y una con estas mechas.



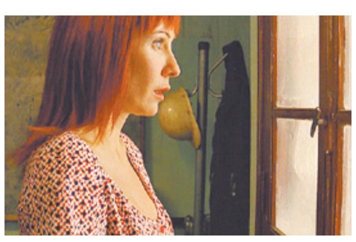
INUTIL ISIMO

SIMPLEMENTE SANGRE

No hace falta haber cometido un homicidio para tener sangre en el colchón: basta con una menstruación generosa, un largo sueño profundo, toallitas que no resultaron tan absorbentes. Todas lo sabemos: no hay hemoglobina más rebelde que la de Andrés: resiste tenazmente al agua y al jabón. Pero desde hoy –alabado sea el *Diccionario de la limpieza*, Alianza Editorial, 1970– podremos borrar esas huellas indeseables de la siguiente forma: "Preparar una pasta espesa hecha con almidón y agua fría. Recubrir la parte manchada con esta papilla, dejar secar bien y después cepillar. Repetir la operación cuantas veces sea preciso. La mancha, forzosamente, debe desaparecer". Más sencillo resulta si la sangre fluyente se filtra a través de la ropa y enchastra un poco el sillón de cuero (si lo tienen, claro, porque los de cuerina se limpian con nada en un periquete). Se procede así: "Si después de limpiar con agua y jabón la mancha persiste, decolorar con agua oxigenada a 20 volúmenes y después lustrar con pomada para zapatos del color del cuero en cuestión, y sacar brillo con paño de lana limpio". Más vale sillón decolorado que ensangrentado.

DICCIO NARIO

Rojo: encarnado, muy vivo





Ultimamente, sorprendió asomando con paso firme al finalizar la noche de domingo timbera de Telefé. Dícese de pequeñas dosis de talento femenino desplegadas en pocos más de diez minutos (el ciclo "Mujeres en rojo", auspiciado por una marca de tinturas), que hasta ahora han demostrado cómo contar historias inmensamente pequeñas (la *Eva* de Paula Hernández, sencillísima y efectiva para demostrar cómo hace una chica para ganarse el respeto de un pueblo de 95 mineros, y trocar tanta misoginia en comprensión y cierta paridad; a fin de cuentas, ellos terminan defendiéndola ante la violencia de su ex pareja para que ella pueda seguir adelante con su decisión de ser madre soltera), o chistes visuales (quizá) demasiado grandes (la *Fama* y la doble de Dolores Fonzi, pergeñadas por Albertina Carri, un corto más parecido a un largo guiño de cinéfila que a una historia breve). En la tele argentina, este tipo de rojo (qué pena) tiene un espacio breve (son solamente cinco emisiones), pero por lo menos es suficiente para visibilizar el trabajo de algunas de las chicas detrás de las cámaras. Quedan todavía tres oportunidades (este domingo, *Despedida*, de Ana Katz; el 30, *Ahora*, de Julia Solomonoff; el 7 de diciembre, *Rojo*, de Lucía Cedrón) para confirmar algo que en **Las 12** sospechábamos desde hace rato, y que por fin una empresa (la marca auspiciante de los cortos) ha decidido respaldar: hay en este mundo una diversidad femenina mucho más compleja que la de las vedettes y las modelos, desde ya, y es más que posible hacer ingresar esas figuras en lugares públicos.

CONSEJOS DE MARU BON BOM



MARU TIENE QUE INVENTARSE FANTASIAS NUEVAS TODAS LAS SEMANAS, AMIGAS. ¡ASI DE EFECTIVA ES SU ESTRATEGIA!

Cosas a tener en cuenta antes de confesarle a su pareja las fantasías íntimas

Es verdad, queridas amigas, a veces el amor (o la pasión, arrebatada y pasajera, por qué no) nos suelta la lengua. Es lógico que después de haber escalado la cima de los placeres carnales usted quiera ir por más, hasta ahora no se conocen alpinistas que se hayan conformado con una sola cumbre. Pero –¡cuidado!– la locuacidad se ha cobrado sus víctimas, toda confesión viene atada a una penitencia y –a no ser que sea usted una histérica hecha y derecha– no querrá que su propuesta indecente sea coronada por el destierro del desprecio o la indiferencia. Por eso, antes de desnudar su alma, reflexione:

PROPUESTA 1,
LA OBVIA: NO BOQUEAR.
Sea mesurada, fíjese bien a quien tiene entre sus piernas –o yaciendo blandamente a su lado–, si el personaje de marras fue conquistado en un taller mecánico y todavía exhibe esas motas de grasa tan masculinas, no le proponga de buenas a primeras calzarse ese arnés que guarda en el placard para mostrarle donde tiene él el punto G. No importa cuántos otros hayan gozado antes de sus favores; si quiere sumar un palote más en la cuenta de sus logros, sea prudente, avance sin artificios con esas lindas manos que Dios le dio.

PROPUESTA 2,
DOS VECES OBVIA: EL TANTEO.
Ideal para relaciones incipientes, sobre todo aquellas que apenas han pasado la barrera del "¿venís siempre a este lugar?". Entre el menú de preguntas insípidas que suelen acompañar el cigarrillo de después, usted puede preguntar cuántas veces asistió a un boliche *swinger* o si su perro sabe lamer las partes pudendas con la misma naturalidad de quien inquiere por el lugar de vacaciones. Si ve que la cara de su compañero/a se descompone, desista. Mujer que huye, sirve para otra conquista.

PROPUESTA 3,
TRES VECES OBVIA: EL ALIENTO.
¿Está usted preparada para cualquier cosa? ¿Está dispuesta a escuchar lo que él o ella tienen para proponerle? Entonces avance, incítelo/a, muéstrese superada, ávida de nuevas experiencias, harta de la chatura y la falta de fantasías. Use ejemplos –fáciles de encontrar en cualquier videoclub– y resígnese, la mayoría tendrá muy poco para decirle.

PROPUESTA 4,
ESTUPIDAMENTE OBVIA: EL RODEO.
Convierta su confesión en algo que le pasó a una amiga, trate de ocultar el rubor en sus mejillas mientras relata, evite los suspiros, la exhibición de marcas de *spankling* y sobre todo los detalles que puedan dejarla al descubierto. Nunca, pero nunca, nunca, explique cómo fue que logró eso que en las películas –nunca en la vida real– se llama doble penetración o *fist fucking* u otra chanchada similar, ese tipo de consejos no los dan las amigas y suele convertir las fantasías en meras experiencias del pasado.
Sean discretas, queridas amigas, la concreción de las fantasías –o su repetición– merece paciencia e imaginación. Y, como todas sabemos, no hay nada que haga sentir mejor a un amante que creer que es el único privilegiado.

(Para consultar a esta sección: marubonbom@pagina12.com.ar)